

Sugieren nueva materia para comprender a América Latina

## La «anatomía política» diagnóstica con precisión

La más comentada de las materias politizadas es la economía; le sigue en segundo lugar, aunque lejos de la primera posición, la geografía, que acepta ser política –sin críticas prejuiciosas por la lógica necesidad de relacionar los paisajes con las personas que los aprovechan. Descubrir que la anatomía también puede ser política es una hipótesis de quienes redactan esta sección. Para fundamentarla presentamos a continuación dos autores que, al relacionar dolorosos síntomas latinoamericanos, alertan con sus diagnósticos. Ugarte y Dechac, Dechac y Ugarte, separados por ochenta años de historia, se unen por sus siempre latentes ideas y porque su afán de trascendencia los lleva a exceder el marco de lo literario.

### Tomo primero

En el Ayuntamiento de Barcelona, el 25 de mayo de 1910, don Manuel Ugarte<sup>1</sup> pronunció una conferencia que reforzó la necesidad científica de profundizar en el estudio de la Anatomía, comparándola conscientemente con la política. Fue el primer latinoamericano –así lo califican los responsables de esta sección– que incursionó en los entonces desiertos terrenos de la Anatomía Política. Los párrafos escogidos fueron publicados en *Mi campaña hispanoamericana*, Editorial Cervantes, Barcelona, 1922. «Supongamos que la América latina de origen español es un hombre. Cada república es un miembro, una articulación, una parte de él. La Argentina es una mano. La América Central es un pie. Yo no digo que porque se corte un pie deje de funcionar la mano. Pero afirmo que después de la amputación el hombre se hallará menos ágil y que la mano buena, a pesar de no haber sido tocada, se sentirá disminuida con la ausencia de un miembro necesario para el equilibrio y la integridad del cuerpo. Una nación conquistadora nos puede ahogar sin contacto. Si le cortan al hombre el otro pie, si le apagan los ojos, si anulan sus recursos más eficaces, si lo reducen a un pobre tronco que se arrastra, ¿para qué servirá la mano indemne, sino para tenderla al transeúnte pidiendo la limosna de la libertad?»

### Tomo segundo

En su nota «El cólera es una epidemia iletrada», escribió Emiliano Dechac<sup>2</sup> [*Salud(i)Ciencia* 2(4), junio 1992, pág 221].

«La geografía de América latina se asemeja a la anatomía y fisiología de los seres humanos: montañas medulares, ríos circulantes, selvas airosas, pampas fértiles, mares nutritivos; bienes comunes atravesados por fronteras políticas que, aunque abstractas, prácticamente los dañaron.

Pese a que la naturaleza modeló un cuerpo geográfico, la enfermedad que atacó a los latinoamericanos se encargó de fracturarlo: países brazos, países piernas, países ojos, países con funciones y partes de un cuerpo amputado que al perder su conciencia busca con sentidos ajenos el pasado, presente y futuro propio. Mientras la producción, la ciencia y la cultura admitan los límites formales de cada porción, el cuerpo disociado no podrá luchar; lavas, crecientes, tempestades, deudas e intereses cruzan fronteras, legalizando su ser y estar; epidemias perimidas renacen ante la indiferencia colectiva y la preocupación de los que, sin medios, tampoco disponen de los medios de comunicación para decir lo que les falta. Esta mayoría inválida, sin conducción ni ideas, manotea soluciones aisladas del cuerpo y la conciencia perdida.»

### Juan Dechac

1. Manuel Ugarte nació en 1878 y falleció en 1951. Fue y es más conocido en el resto de América Latina y en Europa que en su propio país, la Argentina. El *olvido* no es obra del azar, ya que el poeta y novelista inicial consagró luego su vida a la causa política de la integración iberoamericana. Sobresale como integrante de la generación del '900, entre la que también se cuentan José Vasconcelos, Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Manuel Gálvez, Gabriela Mistral y otros latinoamericanos de excepción. En 1946 fue embajador argentino en México.  
2. Emiliano Dechac es columnista itinerante de *Salud(i)Ciencia*. Como Juana, Simón, José, Arturo, Enrique Santos... forma parte de una curiosa familia apasionada por los personajes, las tierras y los temas que visitan sus textos